

Los robots llegan a tu escritorio con este entrañable amigo cibernético

Se trata de un proyecto de código abierto protagonizado por un compañero de oficina digital capaz de dar la hora, el estado del tiempo y hacer muecas para alegrar el día

La invasión de los robots ha empezado y es “low cost”: las ventas se multiplican por cinco en un año gracias al dominio chino

Llevamos meses escuchando y leyendo acerca de los **saltos evolutivos que se están produciendo en el mundo de la robótica**. Algunos llegan con la promesa de facilitar la vida cotidiana y ayudar en las tareas domésticas, si bien muchas voces apuntan que los robots humanoides y la inteligencia artificial a la que se les asocia pueden ser causa de una pérdida de empleo masiva, como refleja un estudio reciente del MIT.

Por fortuna, no todos los desarrolladores e investigadores tecnológicos buscan unas figuras capaces de hacer todo lo que hacen los humanos. Hay quienes profundizan en la materia con idea de obtener algo que, lejos de preocupar a los humanos, **les haga esbozar una sonrisa**.



Si hace años los tamagotchi fueron la mascota virtual por excelencia en las manos de los niños ahora, para esa generación que ha crecido y echa en falta un acompañante aparece **Deskbuddy**, un compañero digital que **busca formar parte del entorno de oficina** capaz de mostrar emociones “tiernas” e ideal para trasladar la información básica y que más se consulta a lo largo del día: la hora y la situación meteorológica.

Protagonismo a los proyectos electrónicos prácticos y sencillos

El inventor de este nuevo y entrañable robot es el creador de contenidos detrás del canal de YouTube Edison Science Corner, quien se presenta como “un entusiasta de la electrónica al que le encanta **construir proyectos innovadores** y compartir el conocimiento detrás de ellos”. Su último proyecto es este compañero de oficina en el que los elementos de fabricación resultan accesibles, en una clara señal de invitación a que todo aquel que se considere algo hábil en este terreno pruebe

a construir el suyo.

Esto es posible además porque se trata de un **dispositivo que defiende el código abierto**, por lo que tanto el código como los diseños de la carcasa están disponibles para aquellos que quieran jugar con ellos, de tal manera que puedan modificar, ampliar o reimaginar el proyecto a su gusto.

El pequeño DeskBuddy cuenta con una **pantalla OLED de 1,3 pulgadas** para hacer visibles sus muecas y gestos, así como para mostrar la información que recopila de hora y clima mediante WiFi, en su caso del servicio OpenWeatherMap. El corazón de este nuevo compañero de escritorio lo ocupa una placa ESP32-C3 Super Mini y todas sus funciones depende del panel táctil que se encuentra en su parte superior.

El cuerpo que lo rodea está formado por **dos piezas impresas con tecnología 3D**, de tal manera que al ensamblarlas se forma la carcasa que recubre el interior de DeskBuddy. Además de la placa, en el interior se encuentra una batería recargable que se conecta mediante un módulo de carga y que otorga vida al dispositivo a través de un práctico y nada elaborado mecanismo de encendido y apagado mediante un botón convencional.

El último paso tras el montaje consiste en **cargar el firmware a través del IDE de Arduino** e introducir una clave API de cara a sincronizar el servicio de recopilación de los datos meteorológicos. Las animaciones se pueden obtener desde una librería de gráficos de código abierto fundamental como **Adafruit GFX**. Con ello DeskBuddy ya tiene todo lo necesario para formar parte de los elementos de nuestra zona de trabajo.

Para quienes se sientan atraídos por la idea de contar con un compañero como DeskBuddy y quieran probar todos esos gestos y muecas pero no confíen en su destreza montando un dispositivo como este, deben saber que el proyecto está **disponible a la venta montado y listo para funcionar por un precio inferior a**

los 20 euros. Si por el contrario, alguien se quiere aventurar a realizar el ensamblaje en casa, el kit de piezas completo está a la venta por menos de 12 euros en el sitio web de esclabs.

Fuente: larazon.